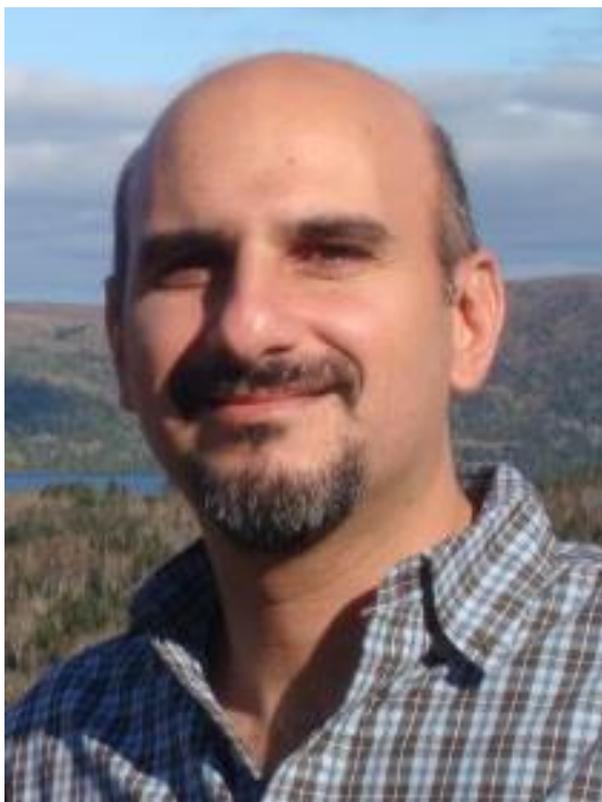


miércoles, 17 de febrero de 2021

UNA EXPERIENCIA FILATÉLICA



Álvaro Dahik

NOTA PRELIMINAR: Con motivo del quinto aniversario de este blog, Álvaro Dahik tuvo la gentileza de distribuir entre los filatelistas ecuatorianos una carta cuyos generosos conceptos agradecemos efusivamente. Pero el texto de Álvaro es mucho más que una nota de feliz aniversario: nos cuenta su experiencia filatélica y da, con ello, un testimonio de la actividad filatélica ecuatoriana, que sin duda vale la pena poner a disposición de nuestros lectores. Muchas gracias Álvaro.

Estimados amigos de la Asociación Filatélica Ecuatoriana y del Club Filatélico Guayaquil:

Cuando una persona recibe, compra o construye una colección de estampillas inevitablemente lo primero es “llenar el álbum de cromos”.

En mi caso, la filatelia no fue un hobby que abracé desde la juventud, y peor aún desde la niñez. Como afición, la cultivo desde hace pocos años, cuando a la muerte de un querido tío me hice cargo de su hermosa colección, que consideré inapropiado no solo el dejarla perder, sino el no utilizarla como fuente de conocimientos, amistades y, no faltaba más, el goce de coleccionar, clasificar y ordenar las cosas. Fue en ese momento que conocí el Club Filatélico Guayaquil y la Asociación Filatélica Ecuatoriana, de las que hoy soy miembro y donde tengo grandes amigos filatelistas de todo el país.

Una vez hecho el –no tan fácil hay que decirlo- esfuerzo de completar la colección de sellos postales “tipo” ecuatorianos, la pregunta fue ¿y ahora qué?, y la respuesta tenía que ser, por supuesto, investigar la historia de aquellos papelitos que teníamos en las manos pues, en palabras de Albert Lázaro Tinaut “se debe aprovechar la filatelia como fuente de información y documentación, como una manera de añadir valor a la simple acumulación y clasificación de sellos que, aunque perfectamente lícita, limita la función de las colecciones y de las piezas coleccionadas”.

Para algunos eso significa diseños, dentados, casas y técnicas de impresión, caracteres etc. pero es obvio que el tema es mucho más que eso, pues abarca también la intención de la emisión y la relación de los sellos postales con la historia nacional porque la filatelia también es, igual que la numismática y notafilia “una ciencia auxiliar de la Historia”.

Y es que es muy fácil entender qué celebra o qué hay detrás de una emisión postal reciente pero...¿y las de antaño? ¿qué motivó su emisión? ¿para qué servicio postal, no siempre tan evidente, se imprimieron? ¿qué circunstancias políticas y económicas se vivían en esos momentos? ¿qué pasaba en el país cuando esas estampillas salieron a la venta? En internet se puede encontrar literatura sobre casi cada emisión postal ecuatoriana y ciertamente, las hay unas más interesantes que otras.

Si bien es cierto que muchas emisiones se explican por sí solas, que con la explicación breve que sobre ellas da el catálogo del BCE es suficiente para otras; que otro grupo no son más que meros resellos por necesidad (resulta que Ecuador es el campeón y monarca absoluto de resellos postales y fiscales) es del caso que muchas de ellas incluidas algunas reselladas, sí requieren de un estudio que las explique para que puedan comprenderse a cabalidad.

Sobre esto hay información en web de Correos del Ecuador para las emisiones recientes, en la de AFE y en la extraordinaria biblioteca digital del CFG, pero es aquí donde se destaca muy decididamente el estupendo blog “Actualidad Filatélica”, hoy de cumpleaños que, junto a la revista digital Medio Real y, más recientemente, la plataforma virtual “Mi Oficina”, contienen un magnífico aporte filatélico investigado, escrito e impartido por varios eruditos como Melvin Hoyos, Georg Maier, Teddy Suárez, Paúl Novoa, Roberto Ortiz, Diego Vásquez, Pablo Pérez, Elvis Vélez entre otros, pero muy, muy especialmente destaca un nombre que como ningún otro encuentro omnipresente en la tarea de investigar, recopilar y publicar esta información: Juan Pablo Aguilar Andrade, editor del blog señalado y cuyo aporte, junto al de los demás amigos mencionados y otros destacados filatelistas, quiero públicamente reconocer, felicitar y agradecer.

La labor investigativa y divulgativa de los estudiosos mencionados y otros más merece ser destacada, pero la de Juan Pablo se gana un aplauso especial por dos razones, una general y una particular. La primera, porque sus numerosos trabajos permiten el conocimiento filatélico fácil a cualquiera que se interese en él y la segunda, porque me está permitiendo rearmar mi colección de estampillas ecuatorianas de forma ya no solo cronológica (BCE), sino también “vivencial”, si puedo llamarlo así, en el que cada emisión postal (o fiscal) busca acompañarse de su correspondiente nota explicativa por lo común disponible, como decía, en las plataformas mencionadas abriéndome otra interesantísima ventana para conocer más profundamente la historia del Ecuador a través, en este caso, de sus sellos postales y fiscales.

Con esa información estoy no solo aprendiendo día a día sino también gozando del coleccionismo y, espero también, construyendo también un pequeño aporte: una sistematización un poco más completa y enriquecida de la historia postal y fiscal nacional desde sus inicios, pues ella está inevitablemente dispersa entre los varios artículos, sitios web y publicaciones a los que puede accederse en la red.

¡Felicidades por los 5 años de tu extraordinario blog Juan Pablo! Y muchas gracias nuevamente a ti, a Melvin, Georg, Paúl, Roberto, Diego, Teddy, Elvis, Pablo, y todos aquellos que hacen investigación filatélica! Su aporte al conocimiento de una parte esencial de la Historia nacional como son los sellos postales y fiscales (y situaciones que les son inherentes como navegación, aviación o hechos históricos) es imprescindible no solo para desarrollar esta afición, sino esencialmente, para conocer y entender mejor nuestro país.

Un fuerte abrazo,

Álvaro